

Ord. del 1^{er} Sem. tr. de 1816.

N.º 14.

Censura q^a a la observacion
presentada en esta Sociedad, el
23 de Marzo de 1816 por Dⁿ Juan
Antonio Quieta, sobre una exere-
cencia encontrada en el coraron de
un cadaver, direcado en el Anfi-
teatro de este Colegio, hace el So-
cio de numero

H. L. A.

Recorres las primeras paginas de
 la memoria de que voy a tratar, en conocer
 q el autor de ella guiado de un espíritu
 verdaderamente filosófico, y observador, se ena-
 genó penetrado de los juguetes y la ociosi-
 dad naturalera y viciosa, para veros, y mar-
 yillar algunos veces para el q le da ver-
 los, y considerando el q no porocaba en
 su escrito entre los de esta clase, Ocupa-
 le a tenerion de esta Sociedad, por primera
 y muy en su lugar, en lo poco q los hom-
 bres se han ocupado en la investigación
 de aquellas causas q le convierten, y anan-
 tianen, como en las q lo destruyen, y aniqui-
 lan: aunque confieso que nada adelanta-
 ra con un estudio por escrupuloso q fue-
 re, para evadir los tirones, que le dirigen
 los vicios q viven con el. La muerte es

4
consecuencia infalible de las leyes á que
obedece la economía animal, y q^{ue} la cons-
tituyen sensible, y el sabio ha podido dis-
poner q^{ue} la mas ó menos pronta destruc-
cion de un ser estuviera en razon direc-
ta de la simplicidad de sus elementos, pe-
ro tambien en la razon inversa de su
perfeccion, así el ente mas complicado en
principios es de menos vida, pero mas
perfecto, tal es la diferencia notable entre
los seres q^{ue} componen los tres Reynos del
universo.

Recorriendo de este modo la diver-
sa longevidad de los seres, por la simpli-
cidad, ó multiplicidad de sus principios,
Vea el Autor en el hombre, obra la mas
perfecta pero el compuesto de partes mas
heterogeneas, y p^{or} lo mismo, el blanco de
tan poderosas agentes como le rodean, y
sustentandose de la indiferencia con q^{ue} se

5
mira es estudio de. nos estimula al
adelante, y la fatiga en esta clase de tra-
vaja, p^{or} los resultados ventajosos q^{ue} pue-
den ocurrir á la humanidad, y á esta
corporacion. Recordándonos los casos
singulares que como el de la aberracion
de lugar del ventrículo, visto en el anfite-
atro de este Colegio, podemos robar á
la naturaleza.

Permeado de la excelencia de los
trabajos de esta especie, por el vasto
campo, y mejoras q^{ue} pueden dar á la
practica de la Medicina presenta á la
consideracion de esta corporacion algunas
reflexiones sobre haber observado en un
cadáver en el anfiteatro de este Il^{ustre} Colegio
que habiendo descubierto la cavidad vi-
tal, pendia de la punta del corazon un
cuerpo pequeño de figura casi redonda
y que tocado se movia en todas direc-
ciones; viendo el autor q^{ue} la proporcion

6
estructura, situacion, y conexiones, assi
del corazon como de las demas vísceras
del pecho, no ofrecian alteracion alguna
particular, corta la punta del corazon,
la lava e inspecciona exteriormente, sin
macerarla, y observa ser el apendice un
cuerpecito de figura de un arvejon, duro
consistente, de color blanquesimo parecido
al de los cartilagos, o mas bien al de la
membrana exterior propia de las arterias
envuelto en un tejido como celular, conti-
nuacion dice, sin duda del q^e rebiste al co-
razon, el qual aunque con alguna adhe-
rencia al cuerpo, permitia varios modi-
mientos muy semejantes a los de las
glandulas, pues cedia con facilidad a la
pression, y se rescalaba al cogerlo. Su
situacion es en la parte lateral derecha
de la punta del corazon, inclinado un

7
poco a la parte anterior, unido por una
experiencia de suspensorio particular, de lon-
gitud de un grano de cevada, ensanchan-
dose por sus extremos, formando como un
envudo doble.

Colocado en espiritu de vino mudo
toda su conformacion externa, se contra-
jo fuertemente el tejido, y disminuyo el
ligamento suspensorio, una tercera par-
te de su longitud, lo q^e atribuye el autor a
la propiedad contractil del tejido, indepen-
diente de la vida de cada organo, y aun de
la del individuo.

Alas 24 horas de estar en el espiritu
de vino, vario de color todo notablemente, pero
mucho mas la excrecencia, pues en lu-
gar del blanco opaco, se hizo de un rojo
vivo muy sobresaliente, y se preguntó
si esto era efecto de la accion oxidante
del alcohol. lo q^e segun el parecer del au-

68
tor, sería admisible, si analizada la substancia del tumorito, se encontrasen partículas ferruginosas.

Pregunta luego: A que se debe la formación de este fenómeno?

Y se inclina a q pueda ser la introducción de alguna parte del humor pericardino en las celutillas del tejido celular, o al infarto de alguna glandulita linfática.

Creo por primera vez posible por la tenacidad granit. de este humor, capaz de introducirse, por la abertura mas estrecha, y separada de este modo del círculo de faltar el movimiento y renovación, adquiriendo cierta compactitud, y adhesión que la dotan de una dureza extraordinaria.

Però confieso al mismo tiempo q admitida esta teoría, y supuesta esta libre salida del humor pericardino, supondríamos

una infiltración general en todo el tejido celular de la parte, q perturbaria las funciones de la viscera, ocasionando terribles enfermedades.

En cuanto a la segunda causa q atribuye, esto es, a una glandulita linfática intartada: no pone duda, en su existencia entre el tejido celular propio del corazon, y advierte q solo halla el pequeño reparo de q siendo la figura constante, y característica de ellas, la oval el cuerpoito es redondo, pero siendo los cuerpos animados dotados por excelencia de las figuras redondas, aunque de otras, no parece extraño haya el cuerpo tomado la circular.

En vista de todo lo dicho, continua el Autor, deduciríamos en buena lógica, y fisiología, q nunca pudo ser el alcohol el agente inmediato del cam

10
bio de color observado en el cuerpo en
question. *¿pueda inferirse de lo dicho hasta aquí para re-
poner por la afirmativa o negativa
de si el alcohol pudo ser el agente de la
variacion del color, y logica y fisiologi-
cam.* Esta pregunta aqui la hallo fu-
era de su lugar, pues en el conocimiento
de los elementos de las substancias que
se han unido, pueden dar margen
a decidirse, y mucho mas en materia
que tan oscura es aun en los conoci-
mientos de las causas de los colores co-
mo mas adelante dire.

Despues q^e presenta el Sr. Unio-
ta los fenomenos observados en el es-
pacio de dos meses, fija la atencion
sobre las alteraciones q^e pudo producir

en las funciones vitales este fenome-
no, a terminos de poderla considerar como
un afecto morboso, capaz de privar, algun
dia de la vida al individuo.

Se abstiene el Autor de extender-
se sobre este punto el mas interesan-
te a la verdad, y q^e como tal lo considera
exponiendo solamente la idea q^e en
general dan los Patologos sobre estos vi-
cios locales, que solo pueden considerarse
como mortuos respecta a las partes
que ocupan, y en atencion a la q^e tie-
ne la existencia, o tumor de la obser-
vacion dice q^e no sera fuera del caso
pensar que en el supuesto de un glan-
dula infartada impida el curso de
la linfa, y causandole una obstruccion
en el sistema particular de la corazon
ocasionara la muerte: ademas q^e por

12
solo el aumento de volumen, podriero
impedir el movimiento de contraccion
y dilatacion del coraron, y acabaria la
vida del individuo.

Aqui se limitan las Reflexio-
nes del Sr. Yusta, contentandose con
presentar para q el censor desembuel-
va, las siguientes dudas, como deduc-
ciones de la doctrina q ha expuesta.

1.^a A que se debe la formacion de
este fenomeno?

2.^a Qual es el agente productiva
de la variacion de color q se nota en el
despues de metido en el alcohol?

3.^a Puede considerarse como un afec-
to morboso?

Contestari a cada una en par-
ticular, y si no lo logro con el tiempo, y asi-
erto q me exige el Autor, al menos
creo q mi deseo es complacerle, llevian

13
do al mismo tiempo, el hueco de mi
deber en esta sociedad.

Pregunta 1.^a A que se debe la forma-
cion de este fenomeno? Esto es, qual es la
causa que lo ha producido?

Es una verdad q la idea de causa
es una idea de pura relacion, y esta de-
ducida del orden constante de sucecion
de un antecedente a un coniguiente
y siempre quados fenomenos, e.g. A. y
B. se presenten en este orden, de modo
q A. sea siempre primero q B. conven-
dremos en q esta relacion constante
nos haria creer a A. por causa de B.
Presentando pues la idea de causa y de
efecto en esta sentida se necesita pa-
arignar las primicias, una serie de he-
chos semejantes para tomar alguna
determinacion a cerca del objecto a qui-
en se caracteriza p^{ra} causa, lo mismo

14
q^{al} q^{se} designa p^r efecto.

Observamos pues en todos los fenomenos q^{se} nos presentan hechos primarios, y hechos secundarios, que pertenecen a una misma serie de, y que siendo los limites de ella lo son tambien de nuestros conocimientos e investigaciones. Lo unico a q^{nosotros} podemos aspirar es a descubrir quales son los extremos de esta serie de fenomenos q^{se} suceden progresivamente en un orden natural de dependencia, y que p^r puntos intermedios forman a la par su separacion, y union.

En fuerza de acostumbrarnos a esto por una observacion mas o menos repetida llegamos a obtener aquella facilidad p^r la que nos basta percibir, los primeros o ultimos

fenomenos de una serie para conocerlos por entero.

Esta gran costumbre de ver las mismas cosas producirse siempre en un orden constante nos hace creer q^{las} conocemos esencialmente. Pero en realidad no conocemos mas q^{la} continuidad en sucederse, y esto en verdad es lo q^{constituye} la experiencia.

La observacion presentada p^r el Sr. Quieta, es un fenomeno de q^{al} menor, yo no tengo noticia de otro semejante, y para determinarme a asignar la causa como dicho Sr. p^{ue} en la primera de sus deducciones me faltan la serie de hechos q^{acabo} de hacer mencion, y son indispensables para ello. Ademas no tenemos la mas leve idea de la vida abstracta

El individuo en cuyo cadáver se obser-
vo el fenomeno, de su constitucion tem-
peramento, genero de vida, enfermeda-
des q' hubiere padecido anteriormente
si las funciones de la cavidad vital se
exercian con libertad, y perfeccion, o
si habia algun symptoma q' nos ma-
nifestase aunque confusamente el dano
de la viscera en q' se manifesto el tu-
mor. todo lo que creo debio el autor ha-
ber indagado, y presentarlo junto con
la observacion, para limitar de algun
modo el raciocinio, en la investigaci-
on de las causas q' pudieron dar mar-
gen al apendice en question, pues
presentado el hecho tan aislado como
esta, vaga la idea sin poderse fijar
en un punto del qual pueda partir

para inferir con algun fundamento.
Y asi solo podremos juzgar de ellas
por comparacion con los tumores for-
mados en otras partes del cpo, como
los polipos de la nariz y vagina, el
cierre de las glandulas inguinales, sub-
maxilares &c. y por esta comparacion
supuesto las glandulas en el lepro-
do celular exterior del cranon, conve-
go con el autor de la observacion en q'
pueda ser ocasionado el tumor p' el re-
tro de una de estas a causa de la deten-
cion de la linfa en ella, y q' separa-
da del cuerpo de la viscera quedando
solo pendiente del ligamento q' p'vienen
la, q' puede, segun creo, ser una prolonga-
cion de la membrana exterior, del
mismo modo q' se extiende la q' re-
viste lo interior de la nariz y vagina

en la formacion de los tumores de aque-
llas partes.

En quanto a la duda que ocurre
al autor sobre la figura redonda que
manifiesta el tumor, siendo ya con-
siderada la propia de las glándulas no
enquencos q sea q sea gran obstá-
culo a la teoria q acabo de establecer
pues, en primer lugar en la exten-
sion de los canceres ^{en las pechos} de las mugeres
venimos infatigadas una porcion de pe-
queñas glándulas, que el endurecimiento
de ~~el tumor~~ ^{de los mamas} q contienen, y en estado
morboso les hace perder en todo, o en
parte su figura oval primitiva, en
segundo lugar q tambien puede oc-
asionar la figura redonda en el tumor
dicho, la substancia blanda q lo re-

dece, subsistiendo en la glándula in-
terior la figura oval.

La 2^a deducion q el autor hace, es
preguntar: ¿Qual es el agente produc-
tivo de la variacion de color q se notó
en el tumor despues de metido en el
alcohol?

Esta es question puram.^{te} fisica,
y no anatomica ni fisiologica, y qual-
quiera q con algunos principios de
Optica haya considerado la descompo-
sicion de la luz para la formacion
de los colores, los habra contemplado en
la luz, pero concediendo al mismo ti-
empo q los objectos contribuyen tam-
bien para ellos, pues vemos q a una
misma luz el vermellon es encarna-
do, y el oro amarillo.

Si para asignar en la primera

deducción del autor, la causa del fenomeno, hemos encontrado. el grave inconveniente de tener que vagar sin los datos que expuse, de suma necesidad para decidirse, no son de menor esencia los conocimientos que para responder a la segunda se hacen indispensables, pues como podremos señalar la causa de la alteracion del color, sin tener noticia de los principios constitutivos del cuerpo que sufrió la alteracion sumergido en el espiritu de vino: a quien seguramente es la causa de dicha mutacion.

Alexton Filósofo que mas ha trabajado sobre la materia, y cuyas conjeturas, y teorías fundadas todas en experimentos de cirios son en el día seguidas en su totalidad por todos los físicos; recurre para la facultad de representar este u aquel color por los cuerpos transparentes u opacos a la espesura de las chapas de la substancia de que el cuerpo se compone, la que hace la refraccion de la luz de diversos modos en los cuerpos transparentes, y en los que la reflejan ocasiona la absorcion, de alguna, o algunas de

las especies de rayos, resolviendo solamente los aptos para representar aquel color de que el cuerpo se halla revestido, asi las tinturas que bañan las superficies de los cuerpos, lo que hacen es variar la densidad, u estructura de las capas superficiales de la substancia del cuerpo que componen, variando de este modo la aptitud para reflexar los rayos de un color con preferencia a los que antes reflexaban.

Esta distinta disposicion efectuada en los líquidos transparentes, o en los cuerpos refrangibles, produce distintos, y variados efectos, ya en el color, ya en la transparencia u opacidad de los cuerpos que se mezclan, y. g. si a un poco de espíritu de vino en el que se hallan puesto en infusion algunas hojas de rosa por algun tiempo, y sin color artificial, de modo que el líquido no haya contraido alguno, si a esta se mezclan algunas gotas de agua fuerte, u espíritu de nítro, toma al instante la mezcla un color encarnado vivo y hermoso.

Si a la infusion de girasol se lecham unas gotas de agua fuerte, se muda su color en color de fuego.

El Narave de violetas adquiere un color verde mezclandole el aceite de tartaro, pero si se le une con agua fuerte, toma el color encarnado.

Estos, y otros muchos resultados de la misma

22
naturaliza, q^{ue} se hallan entre los experimentos de Física, y de Química pueden reducirse á quatro efectos principales.

1.^o De la mezcla de dos licors q^{ue} no tengan color alguno estando separados, se ve resultar un color claro, y determinado.

2.^o Un color se muda en otro, añadiendo un licor que no tenga color alguno.

3.^o Un licor transparente, y sin color, queda opaco, y colorado, mezclándole otro liquido q^{ue} no tenga color.

4.^o Una mezcla colorada, y opaca pierd uno y otra qualidad, añadiéndole otro licor.

Ahora bien vistos estos resultados de las mezclas de diferentes cuerpos, q^{ue} inconvenientes ofrece, el q^{ue} el contacto inmediato del espiritu de vino, con el cuerpo del tumor de que tratamos, haya ocasionado la alteracion necesaria en su superficie para reflexar mas bien los rayos en carnosos q^{ue} los del color blanco opaco q^{ue} reflexaba antes.

Oro q^{ue} no se pondra rason alguna, á esta explicacion, fundada solo en raciocinio de comparacion, siendo asi solamente á falta de una analisis de los principios u elementos del tumor; aun-

73
que sabemos q^{ue} el alcohol tiene accion conocida sobre la linfa, pues esta substancia tenaz, viscosa, insipida, poco soluble en el agua, indisoluble en el aceite, pero si p^{or} medio de los alkalis, se coagula p^{or} la accion del alcohol, y del mismo modo q^{ue} fija sus partes, variando su textura, puede hacer el cambio necesario para q^{ue} sea mas apta á reflexar los rayos de luz de una naturaliza mejor q^{ue} los de otra, ademas la linfa para facilitar al estado de fermentacion putrida, y sabemos q^{ue} en toda fermentacion, hay una notable alteracion en las partes del cuerpo q^{ue} la sufre.

Pero si asi como sabemos q^{ue} los principios constitutivos del alcohol, son el carbono, y el hidrogeno, cupieramos por medio de una analisis de la substancia del cuerpo q^{ue} p^{or} su contacto sufre la alteracion, tal vez las luces q^{ue} nos diere el resultado de las afinidades electivas entre los principios de los dos cuerpos, sacariamos la formacion de un tercer ente productor del fenomeno observado.

3.^a Deduccion del autor, y pregunta á que desea se le satisfaga: Puede considerarse el tumor de q^{ue} tratamos como un afecto morbozo?

24 Aquí es quando principalmente se hecha me-
nor, como he dicho anteriorm.^{te} la indagacion de la
vida antecedente del individuo, las enfermedades
q^{ue} antes hubiere padecido, o el estado de salud en
q^{ue} generalm.^{te} se hallaba; así habiendo de ha-
blar sin estos datos, definir q^{ue} lo q^{ue} p^{or} todos los
Pathologos se entiende bajo el nombre de enfer-
dad es aqual estado del animal vivo, q^{ue} goza
la vida fisica en un estado de imperfeccion,
y p^{or} determinar mas exactam.^{te} la significa-
cion de la voz enfermedad, seria preciso es-
blecer lo q^{ue} es vida, y salud, q^{ue} omito hacer
por no importunar a V^{sta}. con definiciones ele-
mentares en que tan enterados los supongo.

Pudo muy bien, apesar de estar situado el
tumor en viscera de tanto ejercicio, y tan in-
dispensable ou libre movim.^{to} p^{or} gozar el per-
fecto estado de la salud, no sufrir la menor
alteracion en ella el individuo, pues tenemos
observaciones de danos mucho mas notables
en otras visceras tan indispensables a la
vida como el corazon, y no haberse dado a co-
nocer hasta estar ya casi del todo destruida

75 la entraña, tales han sido las supuracio-
nes abundantisimas en el parenchima del
pulmon, q^{ue} no se ha encontrado en la ins-
peccion del cadaver, mas q^{ue} los troncos prin-
cipales de los bronquios.

Por todo lo dicho, y en la obscuridad en
que me hallo, p^{or} la falta de datos anteriores,
digo, q^{ue} muy bien podra concederse no ser un
afecto mortuo el tumorcito situado en la
punta del corazon, pero creo en que todos
convendremos ser una grande disposicion
a sufrir funestos accidentes, q^{ue} efectos del au-
mento de volumen de la excrecencia ter-
minarian indefectiblem.^{te} con la vida del
sujeto.

Tal es Sr^{er} mi modo de opinar en el
fenomeno, q^{ue} el Sr. Ynista presenta a
la consideracion de la Sociedad.

Como las vareras no andan bus-
cando observadores, y estos p^{or} mas q^{ue} se
afanan en encontrarlas, solo el acaso se
las presenta donde menos creian hallarlas

16
pueda ser muy factible q entre Vds. haya
alguno q teniendo ocasion de observar
algun caso semejante, con antecedentes
mas seguros pueda inferir, bajo mas so-
lidos principios, y oir gustoso su parecer

Cádiz Marzo 30 de 1816.

Rafael Luis Aseller

Benjamin
Pae. 33

Pura
Pae. 33